 <p><b>ESCUELA SAN JOSÉ</b> Recoleta <i>Aprendiendo y mejorando.</i></p>	<b>Actividades</b> <b>Semana del 03 al 07 de AGOSTO</b> <b>“CIERRE 1º SEMESTRE”</b>	Lenguaje y comunicación
		6ºB
		Prof. Francesca Flores

## ACTIVIDAD JUEVES 06 DE AGOSTO

Recuerda observar el video asociado a esta actividad.

### La nariz que huye

(Gianni Rodari)

Una mañana, un señor que vivía exactamente delante del embarcadero del que parten los barcos, se levantó, fue al lavabo a afeitarse y al mirarse en el espejo gritó:

–¡Socorro! ¡Mi nariz!

En medio de su cara no había ninguna nariz, y en su sitio quedaba un espacio vacío. El señor, que todavía estaba en pijama, corrió al balcón con el tiempo justo para ver a su nariz que cruzaba la plaza y se dirigía a un buen paso hacia el embarcadero.

–¡Alto, alto!–gritó el señor–. ¡Mi nariz! ¡Al ladrón, al ladrón!

La gente miraba hacia arriba y se reía.

Al señor no le quedó más remedio que bajar a la calle y perseguir a la fugitiva. Mientras sostenía un pañuelo delante de su cara como si estuviese resfriado, la nariz corría hacia el lago. Desgraciadamente, llegó apenas a tiempo para ver cómo zarpaba el barco. El señor se echó valientemente al agua para alcanzarlo, mientras los pasajeros y turistas gritaban: “¡Ánimo, ánimo!”

–Espere al otro barco –le gritó un marinero al señor–, ¡hay uno cada media hora!

El señor, descorazonado, estaba regresando a la orilla cuando vio a su nariz que, sobre un pañuelo extendido en el agua, navegaba a poca velocidad.

–Así pues, ¿no has subido al barco? ¿Ha sido todo una broma? –preguntó el señor.

La nariz miraba fijamente ante sí, como un viejo lobo del lago, y no se dignó volverse siquiera. El pañuelo navegaba dulcemente como una medusa.

–¿Pero adónde vas? –preguntó el señor.

La nariz no le respondió y su desgraciado dueño se resignó a regresar.

Algunos días después, un pescador, al sacar las redes del agua, se encontró con la fugitiva nariz, la cual había naufragado en medio del lago porque el pañuelo estaba lleno de agujeros, y se le ocurrió llevarla al mercado.

La criada de aquel señor había ido al mercado para comprar pescado, y entonces vio la nariz, expuesta entre los congrios y las merluzas.

–¡Pero si es la nariz de mi señor! –exclamó asustada–. Démela enseguida, que voy a llevársela.

–Yo no sé de quién es –dijo el pescador–, pero la he pescado y la vendo.

–¿A cuánto?

–A peso de oro, claro. Que no es un pez corriente, sino una nariz.

La criada corrió a informar a su señor.

–Dale lo que pida. ¡Quiero mi nariz!

La criada calculó que necesitaba un montón de dinero, porque la nariz era más bien de las grandes: valía tremendamil pesos y trece centaveles y medio. Para reunir aquella cantidad tuvo que vender incluso sus aros, pero como quería mucho a su señor, los sacrificó con un suspiro.

Compró la nariz, la envolvió en un pañuelo y se la llevó a casa. La nariz se dejó llevar tranquilamente, y ni siquiera se rebeló cuando su dueño la acogió entre sus manos temblorosas.

–¿Pero por qué arrancaste? ¿Qué te hice?

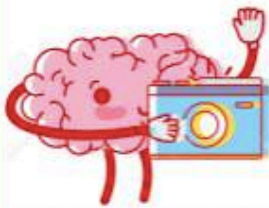
La nariz lo miró de reojo, arrugándose de disgusto, y dijo:

–Oye, no te metas nunca más los dedos en la nariz. O, por lo menos, córtate las uñas.

# Actividad

Después de analizar el texto “La nariz que huye” responde en tu cuaderno lo siguiente:

- Personaje principal:
- Características psicológicas del personaje principal:
- Características físicas del personaje principal:
- Personajes secundarios:
- Descripción del Ambiente:



**Envía tus respuesta  
Mediante fotografía**